

Crecimiento de México a mediano plazo: perspectiva negativa

Felipe Meza

CAIE e ITAM

4 de diciembre de 2020

Resumen:

1. Calculo que la tasa promedio de crecimiento anual de México a mediano plazo es 1.9%.
 2. Hago una comparación con el pronóstico de crecimiento a 10 años de la Encuesta de Banco de México, siendo mi expectativa similar a la media y la mediana. Un punto sorprendente es que la media y mediana han cambiado poco durante 2020. El mínimo sí se ha reducido.
 3. Mi expectativa es una cota superior, pues decidí ignorar, por ahora, los efectos muy persistentes que tenga la pandemia. Es probable un crecimiento aún menor dada la pérdida de empleos, y el cierre de empresas que eran solventes pre pandemia.
 4. Es indispensable realizar cambios en política económica que generen crecimiento de la inversión privada. De lo contrario habrá presión sobre las finanzas públicas con riesgo para su sostenibilidad.
-

¿Cuál será la tasa de crecimiento de la economía mexicana a mediano plazo? Por mediano plazo quiero decir el crecimiento promedio real anual del PIB entre 2022 y 2024, una vez pasada la etapa de recuperación post pandemia.

Mi respuesta actual es 1.9% anual.

Esta respuesta está fundamentada en una medición de la tendencia de crecimiento de la economía. Medí la tendencia de crecimiento con la herramienta llamada filtro de Hodrick y Prescott (FHP). El Banco de México usa esta herramienta para medir la *brecha del producto*, que es la distancia entre el PIB observado y su tendencia, y corresponde al componente cíclico. Yo enfoco mi análisis en el otro componente, el de la *tendencia* de crecimiento. Es bien conocido que la tendencia que genera el FHP es sensible a las observaciones al final de la muestra. El Banco de México cita en un Informe Trimestral dos fuentes sobre cómo realizar una corrección. Yo mediré tendencia con una de las correcciones mencionadas por el Banco.

Los datos que uso corresponden al IGAE, índice mensual de actividad económica, ajustado por estacionalidad, y producido por el INEGI. Los datos del IGAE comienzan en enero de 1993 y terminan en septiembre de 2020. El IGAE sigue muy de cerca el comportamiento del PIB, variable con frecuencia trimestral.

Voy a calcular la tendencia con dos muestras diferentes, poniendo en la balanza dos efectos: 1. Tomar en cuenta la contracción de 2019, y 2. el hecho de que la tendencia del FHP estaría sesgada hacia abajo por las observaciones de final de la muestra.

Primero uso la muestra de enero de 1993 a febrero de 2020: esta muestra incluiría efectos negativos sobre el crecimiento económico provenientes de los cambios en política económica ocurridos durante el presente sexenio. Mi opinión personal es que la cancelación del Nuevo Aeropuerto de la

Ciudad de México, y el bloqueo a la Reforma Energética, generaron una reducción en el crecimiento potencial de la economía.

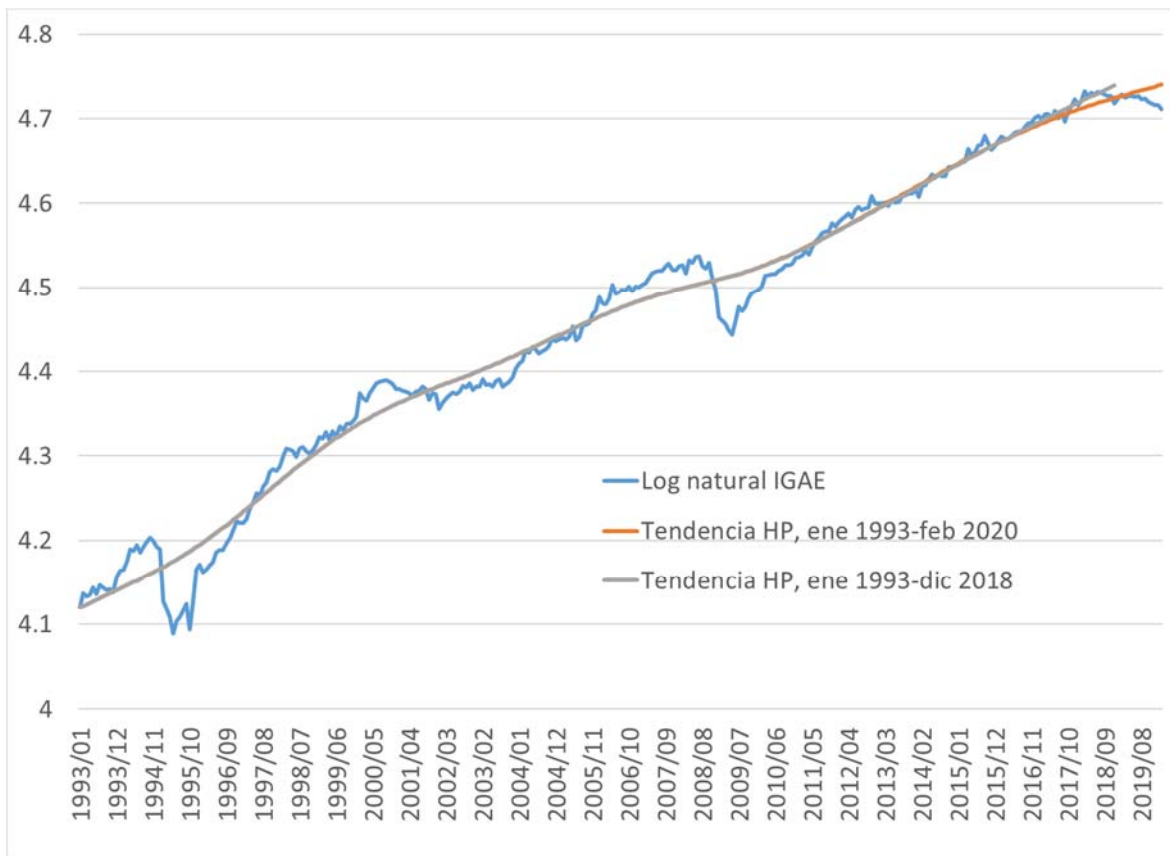
Es relevante decir que durante 2019 la economía sufrió otros choques. Es una tarea importante, por realizar, el descomponer el cambio en actividad económica en los efectos provenientes de cada choque.

La primera muestra excluye las observaciones afectadas por la Crisis de la COVID-19: el propósito de esta nota no es predecir el tamaño de la contracción en 2020, ni de la recuperación de 2021, sino de calcular qué pasará posteriormente.

En segundo lugar uso la muestra de enero de 1993 a diciembre 2018: con esta muestra pretendo reducir el hecho de que el filtro HP es sensible a lo que ocurre al final de la muestra. Incluir los datos de 2019 reduciría de manera mecánica la tendencia. Nótese que estoy siendo conservador al tratar de reducir ese efecto, debido a que ya estoy usando una de las correcciones mencionadas por el Banco de México.

La Gráfica 1 muestra los datos del IGAE en logaritmo natural (como usualmente se calcula el FHP) y las tendencias de crecimiento generadas a partir de las dos muestras. La tendencia del FHP no es lineal, sino que tiene suavidad por construcción.

La tendencia con la muestra hasta diciembre de 2018 está por encima de la que incluye datos hasta febrero de 2020: incluir los datos de 2019 reduce la tendencia extraída de los datos. Reconocemos en la gráfica episodios históricos como la Crisis de 1994, la Recesión dot com de 2001 proveniente de Estados Unidos, y la Crisis Financiera Internacional de 2009. También apreciamos un estancamiento y posterior caída del IGAE a partir de la segunda mitad de 2018.

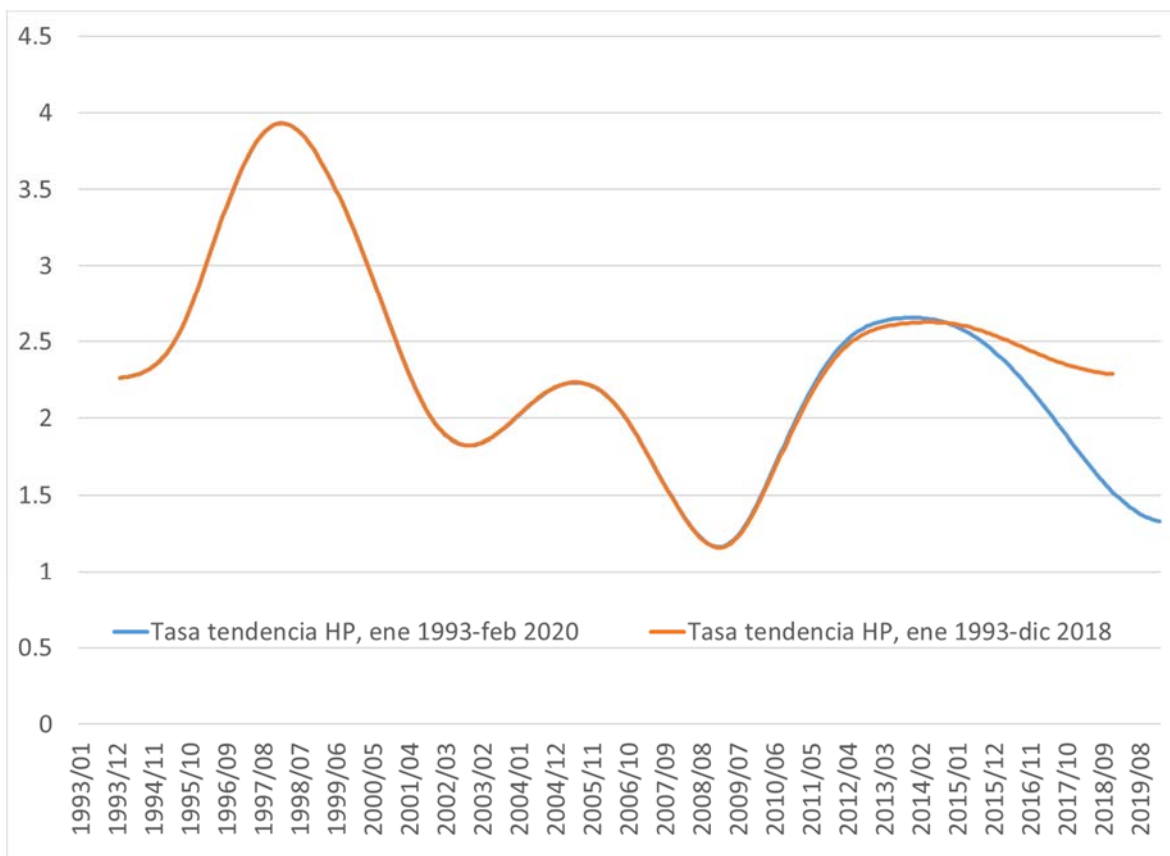


Gráfica 1. IGAE ajustado por estacionalidad (en logaritmo natural), y tendencias HP para dos muestras diferentes, enero 1993-febrero 2020 y enero 1993-diciembre 2018

Fuente: cálculos propios a partir de datos del INEGI.

Una vez calculadas las tendencias de la economía mexicana con cada muestra, tomo los resultados y calculo las tasas de crecimiento anual de cada tendencia. La Gráfica 2 muestra las dos secuencias de tasas anuales.

El valor promedio aproximado de cada tasa es, hasta diciembre de 2018, 2.4%: este número es muy cercano al crecimiento anual promedio del PIB real trimestral ajustado por estacionalidad en la muestra 1993-2018, que es 2.5%. Por tanto, la tasa de crecimiento promedio de tendencia que extraigo de los datos es muy similar al crecimiento promedio del PIB.



Gráfica 2. Tasas de crecimiento anual en %, calculadas a partir de tendencia de crecimiento HP, para dos muestras diferentes, enero 1993-febrero 2020 y enero 1993 -diciembre 2018

Fuente: cálculos propios a partir de datos del INEGI.

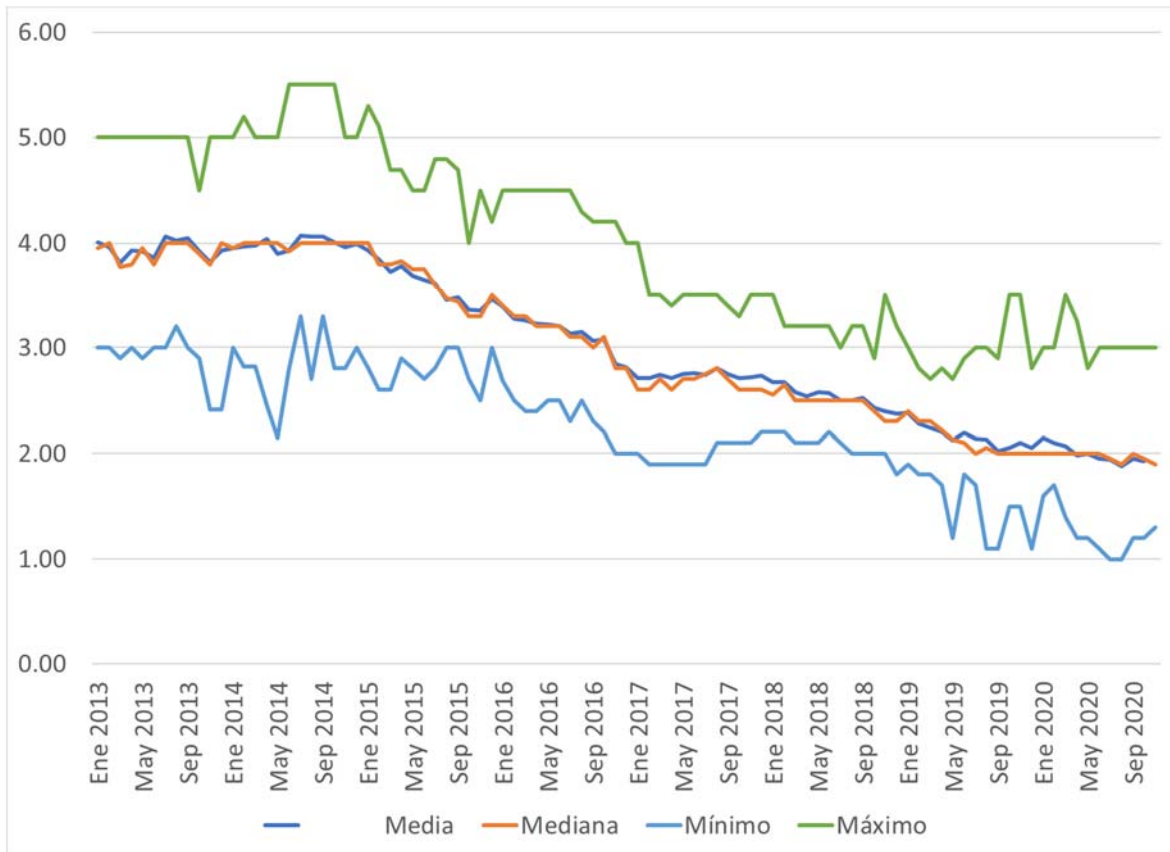
Mi cálculo de la tasa de crecimiento de mediano plazo proviene de ponderar las dos tasas anteriores. Es un procedimiento ad hoc, pero creo que válido para tomar en cuenta que quiero evitar sesgos de fin de muestra, como ya dije. Por tanto, doy un peso idéntico al valor respectivo de las tasas de crecimiento en diciembre 2018.

La respuesta es 1.9%.

Para dar un punto de referencia, la media y la mediana de la Encuesta noviembre 2020 de Banxico para el crecimiento promedio a 10 años son muy similares, aproximadamente 1.9%.

Un punto notorio sobre la Encuesta es que la media casi no cambió antes y después de marzo 2020: es decir, en promedio los analistas no prevén efectos a mediano plazo de la Crisis de la COVID-19.

Sin embargo, el mínimo en la encuesta sí muestra un empeoramiento de la expectativa: existe al menos un analista que sí considera que la crisis actual tendrá efectos negativos de mediano plazo. También es interesante que la varianza ha aumentado desde principios de 2019: más incertidumbre. La Gráfica 3 muestra las expectativas.



Gráfica 3. Pronósticos de la variación porcentual real anual promedio del PIB para los próximos 10 años: media, mediana, mínimo y máximo

Fuente: Banco de México.

En resumen, mi perspectiva sobre el crecimiento de México es negativa: 1.9%, menor al promedio histórico, que es 2.5%.

Este valor es una cota superior, pues decidí ignorar, por ahora, los efectos muy persistentes que tenga la pandemia. Por tanto, es probable un crecimiento aún menor dada la pérdida de empleos, y el cierre de empresas que eran solventes pre pandemia.

Es indispensable realizar cambios en política económica que generen crecimiento de la inversión privada. De lo contrario habrá presión sobre las finanzas públicas con riesgo para su sostenibilidad.